

I

CONFERENCIA DE APERTURA

LA ESPAÑA VACIADA Y LA NUEVA GEOGRAFÍA

THE EMPTIED SPAIN AND THE NEW GEOGRAPHY

*Jaime Lamo de Espinosa*¹

1. INTRODUCCIÓN

Comienzo por agradecer grandemente al Presidente de esta Real Sociedad Geográfica, su amable invitación para abrir este curso 2022, con esta conferencia. Gracias, querido Juan Velarde, gracias a mi querido profesor que lo fue cuando estudié la carrera de Económicas y luego toda mi vida me ha ilustrado con sus libros, sus escritos, sus conferencias y sus consejos.

Es un honor para mí estar en esta Real Sociedad creada en 1876 y presidida entonces por Fermín Caballero. Curiosamente la Real Sociedad nace y en ese año, tras los Censos de Aranda en 1768/69 y Floridablanca de 1787, que arrojaba una población de 10,2 millones de habitantes, se realiza un Censo que cifra la población española en de 16,6 millones. Un crecimiento notable.

Disponemos de un magnífico mapa, según el censo de Floridablanca, de las densidades de población de las diferentes provincias españolas entonces y, si se observan detenidamente, es digno de notar que las de más bajos índices son las que ahora nos reaparecerán cuando hablemos de la España Vacuada.

¹ Catedrático Emérito UPM. Catedrático «Jean Monnet». Unión Europea. jlamodes@gmail.com

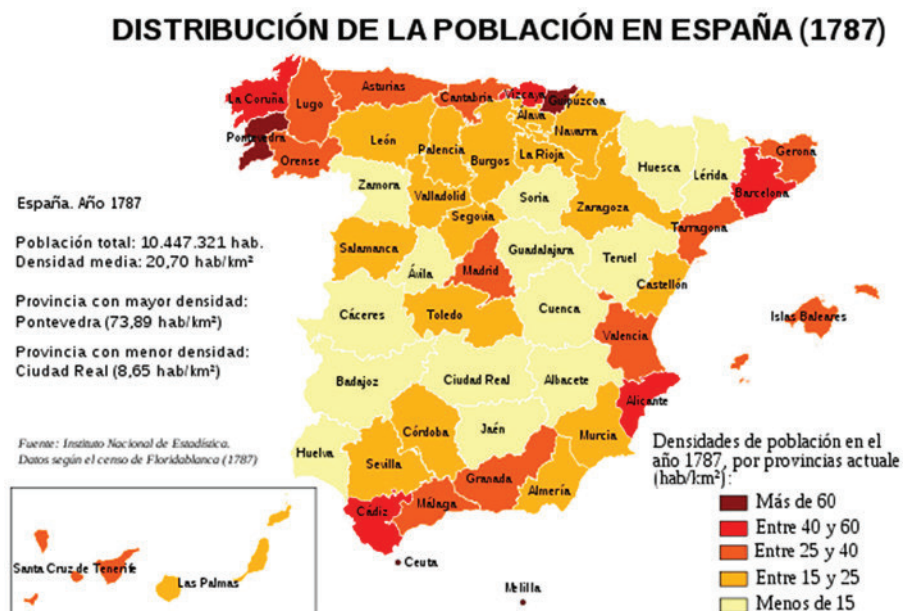


Figura 1. Distribución de la población de España.1787.

Fuente: INE.

Una España Vacuada... que ha pasado de ser en los últimos años, objeto de estudios muy profundos a constituir grupos políticos que se presentan en las elecciones parlamentarias, ya sean nacionales o autonómicas. Y así vemos hoy a Soria Ya, ... Teruel existe... reunión en Aragón entre los líderes del PSOE y PP para tratar de esta «amenaza política»... tema de enorme actualidad².

2. VARIACIÓN POBLACIONAL DESDE EL XVIII AL XX

Durante los siglos XVIII y XIX la población creció menos en España que en el resto de Europa, por el cólera, las crisis de subsistencias (alimentos), malos años agrícolas del trigo... y todo ello generó una cierta regresión demográfica. Pero la producción interior de alimentos permitió mantener una

² LAMO DE ESPINOSA, J., «La España Vacuada bajo la pandemia». *Revista de Estudios Agro-Sociales y Pesqueros*. N.º 257. 1/2021. pp. 17 a 29. Conferencia pronunciada en la apertura de curso académico 2020/21 el 23 de septiembre de 2020 ante SM el rey Felipe VI que presidió la apertura.

población creciente. La tesis doctoral de Juan Rivero Corredera³ sobre los cambios en los cultivos entre 1800 y 1930, documentó por qué la agricultura española fue capaz de alimentar una población que crecía con tasas geométricas, como Malthus pronosticaba y los censos del XIX confirmaban, y que importaba relativamente pocos alimentos. Y ello sin graves revueltas sociales. Destruye así la «teoría de la larga siesta» (James Simpson) aludiendo a una agricultura española adormecida frente a las europeas, lo cual Rivero prueba no fue cierto.

En el s. XX tenemos un fuerte éxodo campesino, hasta la I GM, hacia Cataluña-Barcelona y hacia América. En 1900 ya el 50 % vivía en municipios de menos de 5000 hab. A partir de 1959 revive otra fuerte corriente migratoria hacia Europa, Francia y Suiza. Y así llegamos al finalizar la Guerra con unos 26 millones de habitantes.

Durante los Planes de Desarrollo, la emigración es hacia las ciudades. En 1967, publicamos un libro en el entonces Servicio Nacional de Concentración Parcelaria y Ordenación Rural, en el que ya advertíamos que «la desaparición de la población en las pequeñas comunidades rurales de Castilla, el traslado de la sociedad rural... del campo a la ciudad. No es éxodo agrícola... es éxodo rural... La actual estructura de la población de muchos pueblos y aldeas permite vaticinar nuevos descensos y descensos muy importantes en los próximos años»⁴. Y así fue.

España, en esa época, se urbaniza definitivamente. Madrid y Barcelona –las grandes metrópolis– ganan cada una más de 2,5 millones de habitantes. Y al tiempo 23 provincias pierden población. Es el origen, el comienzo de la España vaciada. Porque al mismo tiempo el número de agricultores va disminuyendo progresivamente y el de personas que habitan en el medio rural también.

3. LA POBLACIÓN EN EL MEDIO RURAL

Horacio, en su sátira VII ya nos dijo «en Roma uno anhela su hogar en el campo; al llegar al campo no hay nada como Roma». Lo mismo pasa en Fran-

³ RIVERO CORREDERA, Juan. *Los cambios técnicos de cultivo de cereal en España (1800-1930)*. MAPA 2013. La tesis obtuvo Sobresaliente cum Laude.

⁴ Departamento de Estudios. M. BUENO GÓMEZ, F. CRUZ CONDE, R. GÓMEZ MANZANARES, J. LAMO DE ESPINOSA, I. SÁNCHEZ DE LA NAVA. «Clasificación económica de las explotaciones agrarias de la Alta Meseta». *SNCPOR*. Serie monográfica n.º 15. Madrid.1967.

cia, Italia o España. Ese es nuestro problema actual, por eso hablamos de la España vaciada, de la Serranía celtibérica o La Laponia del sur con menos de ocho habitantes por kilómetro cuadrado.

Cuando yo nací –prefiero no decir la fecha– la gran mayoría de los habitantes del mundo y de España vivían en zonas rurales. Desde los Planes de Desarrollo y más tarde en los años 80/90 se producen fuertes cambios en la vida rural y su estructura varía sustancialmente. La orografía, el medio físico, la agricultura productiva o de baja productividad, etc. inducen cambios en el hábitat así como la densidad de asentamientos de origen. Hay cambios profundos en ese tiempo que han sido sabiamente descritos por L. Camarero⁵ con acierto: «El interior montañoso pierde población y la ganan las áreas rurales perimetropolitanas y litorales... Los jóvenes son los protagonistas... del éxodo rural...hay un retiro de jubilados de lo urbano hacia lo rural, el retorno... El espacio rural se convierte en un espacio poblado estacionalmente, en verano o durante los fines de semana... El mundo rural aparece como un mundo fragmentado... y la capacidad agrológica... se ve sustituida por su capacidad en cuanto calidad medio ambiental y paisajística». Conviene leer otro trabajo del mismo autor, este ya de 2020, donde recoge muchas de estas ideas y actualiza su visión recordando una frase de Joaquín Costa que no puedo dejar de citar: «... porque la montaña está condenada a despoblarse, porque la población de la montaña tiene que trasladarse al llano y urge que suceda sí, y no puede suceder mientras el llano no se riegue». Ahí nacieron los regadíos del Alto Aragón y la política hidráulica⁶. Todo eso llevó a García Sanz, en 1992 a definir la configuración demográfica de España como «un sistema policéntrico –funcional y territorialmente– y diversificado»⁷.

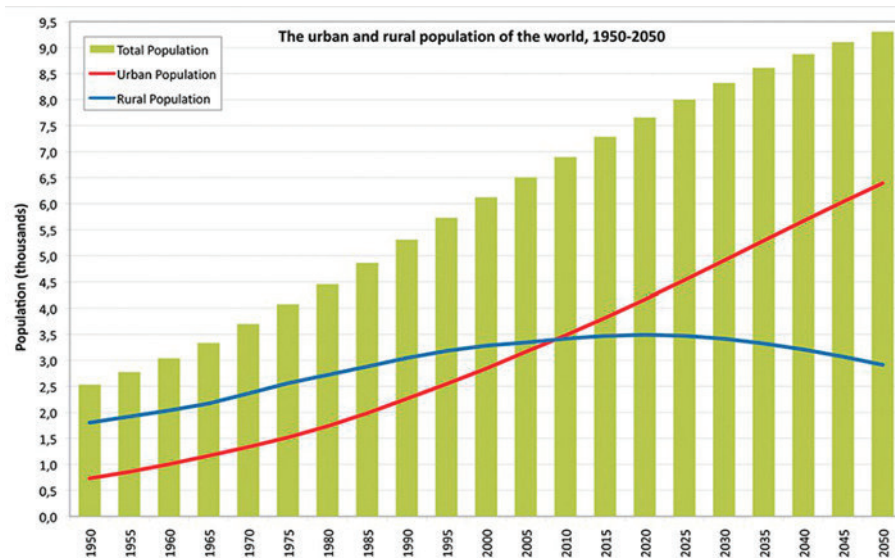
Pero en el año 2008 la población rural fue ya igual a la urbana a nivel mundial. Y desde entonces la urbana no ha dejado de aumentar en grandes ciudades, de más de 10 millones de habitantes, que crecen y crecen, y en las poblaciones costeras, unidas al litoral. En España solo Madrid y el litoral concentran casi la mitad (47,2 %) de la población.

⁵ CAMARERO, Julio A. *Del éxodo rural y el éxodo urbano. Ocaso y renacimiento de los asentamientos rurales en España*. MAPA. Serie Estudios, n.º 89. 1993.

CAMARERO, L. «Despoblamiento, baja densidad y brecha rural: un recorrido por una España desigual». *PANORAMA Social*, n.º 31, 1.º semestre 2020.

⁶ LAMO DE ESPINOSA, J. *Joaquín Costa (Agricultura, agronomía y política hidráulica)*. Ed. Eumedía. Madrid. 2012.

⁷ GARCÍA SANZ, B. «Población española: un enfoque ecológico». *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*. X, 1, 1992.



Fuente: Emilio Lamo de Espinosa. Real Instituto Elcano.

Por eso, el Informe «Un medio rural vivo y sostenible» del CES⁸, comienza recordándonos la importancia del medio rural: «comprende el 85 % del territorio y en torno al 20 % de la población, albergando prácticamente todo el patrimonio ambiental y una parte del histórico y cultural de nuestro país». Esa es la verdadera trascendencia del medio rural y de ahí la preocupación por su abandono. Abandono que también afecta al resto de Europa, pues ocurre también en diferentes proporciones en Francia, Italia, etc., donde comienzan a desaparecer, a despoblarse, caseríos, aldeas, pequeños pueblos que desaparecen...

4. UN CAMBIO DEMOGRÁFICO NEGATIVO. LA «DEMOTANASIA».

La población española ha crecido un 38 % en los últimos 50 años pero la despoblación regional se ha acelerado...⁹

Desde 2001, 9 de nuestras 17 CC. AA. decrecen... De los 8000 municipios, 5000 han perdido el 63 % de población... En el 84 % del territorio solo vive ya

⁸ Consejo Económico y Social. «Un medio rural vivo y sostenible». 2021.

⁹ A estos efectos deben considerarse los trabajos de muy alta cualificación y gran detalle de los profs Francisco Burillo y Pilar Burillo de la Universidad de Zaragoza, muy concentrados en el análisis del vaciamiento de la Serranía Celtibérica.

el 16 % de la población... Un 80 % de los pueblos de 14 provincias están en «peligro de extinción» (INE). Es la España Vacía de Sergio del Molino¹⁰... Una España vacía que desde hace unos pocos años está siendo objeto de estudio por las más importantes instituciones del Estado¹¹.

De los 8124 municipios que hay en España 1 de cada 6, es decir 1364, tiene menos de 100 habitantes. Y de ellos 180 están en Guadalajara, 163 en Burgos, 116 en Soria, 93 en Ávila y 95 en Teruel. Caminan sin duda hacia la extinción. En algunos de ellos se encuentran menos de 5 personas viviendo... solas... sin servicio alguno... casi fuera del mundo... Y es que el éxodo rural, la emigración se fue llevando a los más jóvenes a estudiar o a trabajar, y a las jóvenes parejas, y los nacimientos se dieron –pese a nuestras bajas tasas de natalidad– en municipios grandes o en metrópolis...

Y los de menos de 1000 habitantes suman 4998. Castilla-León, Castilla-La Mancha y Aragón son las que más acumulan. Son también «agujeros negros» demográficos. Huyó el talento... el capital humano... Ya en el Diagnóstico del Comisionado mencionado se afirma que «la pérdida de población en este siglo está directamente relacionada con el tamaño del municipio...». Y asegura que no solo afecta a las áreas rurales sino de forma intensa a las cabeceras de comarca e incluso a ciudades pequeñas y capitales de provincia.

A 1 de enero de 2021, según el INE, 79.850 habitantes vivían en municipios de menos de 100 habitantes, el 0,17 % de la población de España; 650.018 en pueblos entre 101 y 500 habitantes (1,37 %) y 718.689 habitantes en municipios entre 500 y 1000 habitantes (1,51 %). Es decir, en municipios de menos de 1000 habitantes vivían 1.368.707 personas que es un 2,88 % del total. Estamos ante una población mínima y en constante reducción. La población fue en 2021 la mínima histórica en 21 provincias (Soria, la que más).

Por el contrario en los de más de 10.000 habitantes viven 37,7 millones de personas que son casi un 80 % de la población. Esta ha ido concentrándose progresivamente a lo largo de las últimas décadas. Y la perspectiva es la continuidad del proceso. Las externalidades positivas de las ciudades frente a un medio rural, a veces agreste, seco y poco productivo, vacía poco a poco a estos últimos.

Y ello nos lleva al tema de la densidad. Entramos en plena Geografía humana. Los Tratados de Adhesión a la UE, de Suecia y Finlandia fijaron el criterio de una densidad inferior a 8 hab./km², como la ratio que define un te-

¹⁰ DEL MOLINO, Sergio. «La España Vacía». Ed. Turner. 2016.

¹¹ Ver Defensor del Pueblo. «La situación demográfica en España». Madrid. 2019.

Comisionado del Gobierno frente al Reto Demográfico. Diagnóstico Estrategia Nacional frente al Reto Demográfico d. Eje Despoblación. Madrid. 2019

ritorio desértico. Y era el caso de la zona ártica, Laponia... Y es casi el caso de Rusia con una densidad de 8,4 hab./km².

España tiene una densidad de 93 hab./km², frente a una media europea de 120 hab./km², nos falta casi 1/3 para igualar el rasero europeo. Pero es que, casi 4000 municipios, más de la mitad de nuestro territorio, suman una densidad inferior a 12,5 hab./km², lo que supone un riesgo demográfico inmenso. Porque la población que queda es de edad avanzada... muy avanzada, la vejez está más concentrada en núcleos rurales... casi el 15 % alcanza los 80 años... porque tenemos la mayor *esperanza de vida* al nacer... 83 años, en esos lugares hay abuelos pero no nietos...

A principios de este siglo las densidades de población por provincias eran las del mapa que sigue. Si se compara con el Mapa 1, se verá que las de menor densidad siguen siendo 14 provincias aunque no sean todas coincidentes. Y ahora tienen menos de 30 hab./km², frente a los menos de 15 de aquel.

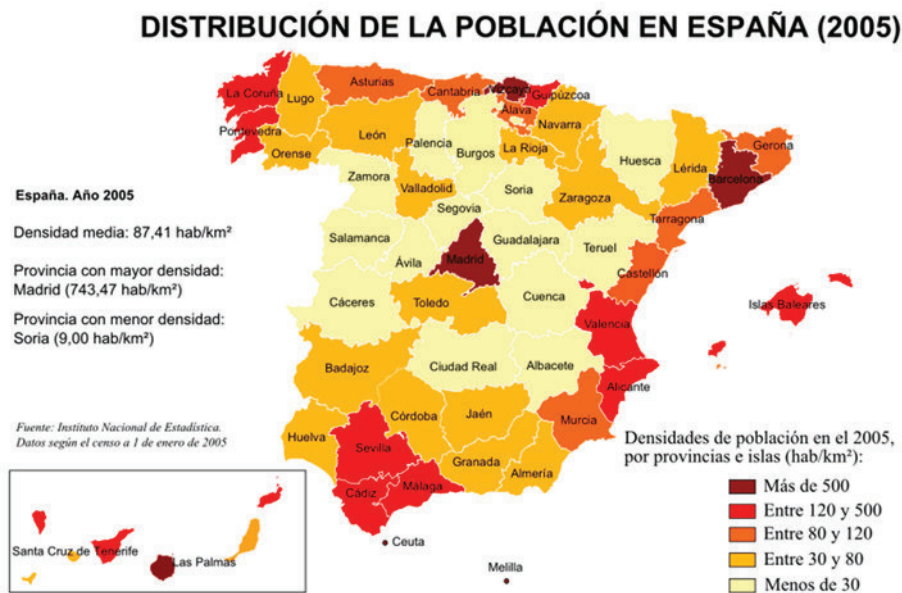


Figura 2. Distribución de la población de España. 2005.

Fuente: INE.

Es el «invierno demográfico» (*Michel Schooyans*): baja o nula natalidad, alta mortalidad, emigración, crecimiento vegetativo negativo... O la «demotanasia» como la califica la Prof.^a Pilar Burillo. Ya en mi conferencia citada al

inicio de estas páginas, recordé a Michel Rocard, quien en 1989 afirmaba «La mayor parte de los Estados de Europa, llevan camino de suicidarse por la demografía». No se equivocaba. Y lo anunciaba hace 33 años. Y el 62 % de los agricultores se jubilarán antes de 2030... piensen...

Y si contemplamos el Mapa 3, vemos la España llena y la España Vacía, con una periferia litoral que forma parte de la España llena. Esto nos lleva a visualizar, utilizando las muy acertadas divisiones y categorías establecidas en su día por Román Perpiñá Grau¹², un mapa demográfico español donde podemos ver la dasicora litoral –las grandes ciudades del hexágono– y la aerocora interior, rural y extensísima, con la excepción de Madrid. Y esa categorización no es nueva, como ha quedado señalada en los mapas anteriores vienen desde los censos antes mencionados, aunque agudizándose de modo notable en este siglo XXI.

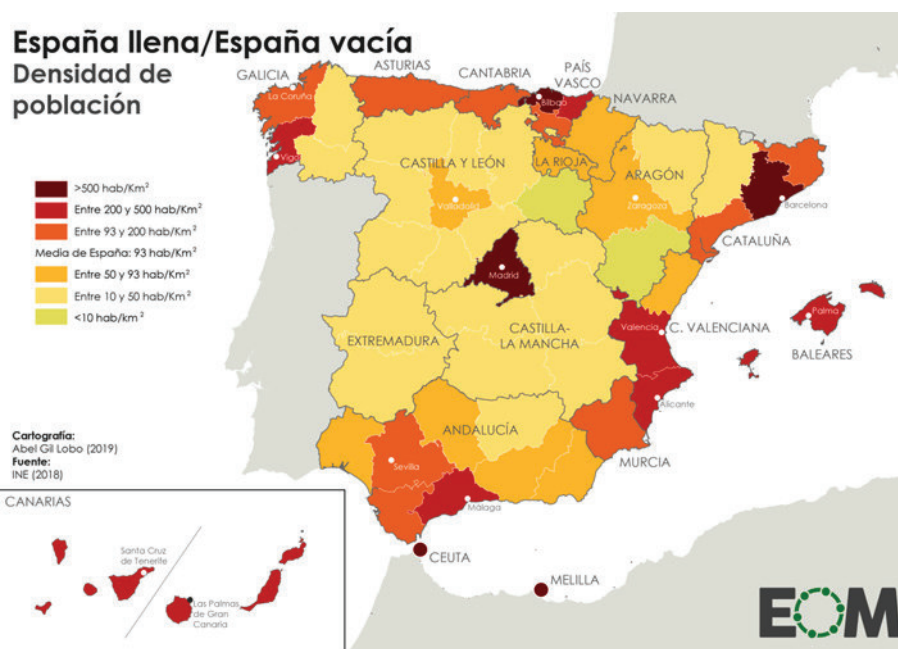


Figura 3. España llena y España vacía. 2018.

Fuente: Abel Gil. INE.

¹² PERPIÑÁ GRAU, R. *Corología. Teoría estructural y estructurante de la población de España (1900-1950)*.

El Mapa 4, de la prof. Burillo, con datos de 2018, nos agrupa las zonas por su menor densidad e identifica dos de ellas con menos de 8 hab./km². La zona 1 es la Serranía Celtibérica, que agrupa 1383 municipios con una densidad de 7,13 hab./km². Es la mayor zona despoblada de España, un país donde solo el 5% de su población vive en más de la mitad, el 53% de su territorio. Eso significa que media España está prácticamente despoblada, vacía. Pero es la Serranía Celtibérica donde la situación es más grave. Y la zona 2, es la Franja Céltica, o franja con Portugal, que suma 586 municipios con una densidad de 7,43 hab./km². De ellos, la densidad de la parte española es de 7,86 hab./km², mientras que la parte portuguesa es de 10,03 hab./km².

El grupo del prof. Burillo ha conseguido ya la Declaración de Urgencia, para la aplicación del art.º 174 del Tratado de Lisboa, sobre la Franja Céltica, por ser «área de emergencia demográfica» (ha supuesto el apoyo masivo de los Grupos de Acción Local Hispano Portugueses, que en el caso de los españoles son 18, suman 643 ayuntamientos e instituciones, 1.455 empresas y asociaciones empresariales y 751 asociaciones y personas de todos los sectores económicos y sociales). Y están trabajando ya para hacer lo propio con Serranía Celtibérica.

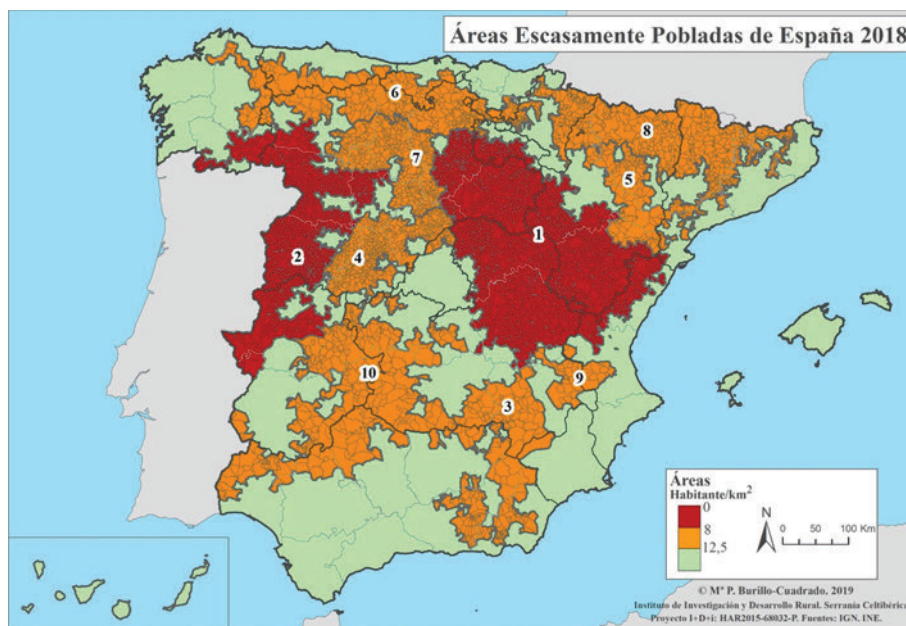


Figura 4. Áreas escasamente pobladas de España. 2018.

Fuente: Prof.ª Pilar Burillo.

La Serranía Celtibérica ha perdido más del 50 % de la población en 50 años. Ya en 1863, Fermín Caballero¹³, la denominó como «cordillera celtibérica». Al estar ambas zonas por debajo de los 8 hab./km², se sitúan en posición inferior a Laponia del Sur.

El municipio más paradigmático puede ser Molina de Aragón que Burillo define como el «epicentro del mayor desierto demográfico de Europa», que es la Serranía Celtibérica, pues con una extensión de 3.362,7 km², cuenta solo con un censo de 8.489 personas, lo que da una densidad de 2,44 hab./km² y un altísimo índice de envejecimiento, lo que augura la inminente desertización de buena parte de los municipios colindantes.

Y no olvidemos que llamamos «demotanasia» a un proceso por el que debido a acciones políticas u omisión de las mismas se provoca la desaparición de la población de un territorio (P. Cerdá). Veamos qué causas han podido estar en el origen de este vaciamiento poblacional.

Las fotografías nocturnas de la población mundial muestran grandes concentraciones de luz artificial en áreas muy reducidas y grande extensiones negras, apagadas... el mundo rural vacío. Durante los últimos 50 años millones de personas salieron del campo a la ciudad. Buscaban servicios médicos esenciales, educación superior, salarios más elevados y mejores oportunidades. La vida rural se fue haciendo, poco a poco, menos atractiva.



Figura 5. Vista nocturna de la península ibérica.

¹³ CABALLERO, Fermín. *Fomento de la Población Rural de España*. 1863,

5. CAUSAS DEL VACIAMIENTO

No es lo mismo «España vacía» que «España vaciada». La primera expresión describe un hecho, una situación. Tras la segunda se esconde una causa que transforma lo «vacío» en «vaciado». Ha habido causas, sin duda, para ir de una situación a la nueva.

Antes la vida rural giraba alrededor de cinco personas: el cura, el maestro, el médico, el farmacéutico y el sargento de la Guardia Civil. Poco a poco esos ejes sociales se van abandonando en los pueblos...

Desaparece el maestro... la enseñanza se va y se concentra en las cabeceras de comarca, los niños se desplazan en autobús a dichas cabeceras, ... los niños siguen otro camino, ven otra realidad que les resulta más atractiva, ...

Desaparece el cura... la iglesia se cierra... se caen los campanarios... Desaparece el médico rural... la eficiencia sanitaria se cubre mediante ambulatorios y prestaciones médicas a kms de distancia... Los bancos abandonan esos pueblos... dejan cajeros, a veces... luego se suprimen muchos... Cierran los comercios... aparece el comercio ambulante/furgonetas semanales... los chicos ven la TV, las ciudades... y quieren ir a esos lugares... quieren esa otra vida... desaparece la conservación de las pequeñas carreteras... y las estaciones o apeaderos de ferrocarril... buscando la mayor eficiencia en los costes... no hay 3G, ni fibra óptica... No hay igualdad de servicios ni de dotaciones territoriales, falta rentabilidad y vida y sin ellas hay fuga demográfica...

Es digno de señalar que las mujeres y los jóvenes son los que protagonizan la migración principal según el menor tamaño de los pueblos o aldeas.

Además la profesión de agricultor se convierte en objeto preferido de los cómicos en espectáculos y TV. Son abundantes las presencias en los platós de «paletos» que siempre son campesinos, su imagen es la de un agricultor, tonto, torpe, anclado en viejas expresiones y tradiciones... ridículo, en suma. No es de extrañar que nadie quiera ser agricultor, que la profesión se vea como inferior frente a un albañil, un pintor, o un mecánico...

Perdemos población pero también una vieja cultura. La mayor parte de nuestra población ignora lo rural. Y con su marcha se va perdiendo una cultura, una manera de vivir. Han desaparecido las personas, los modismos y las formas de hablar, las canciones, la forma de comunicarse... Las palabras propias del campo tradicional y sus expresiones. Es, el final de una cultura milenaria que requeriría ser actualizada y conservada por toda España. Conservarla, no per-

derla¹⁴. Sería esta una tarea cultural grandiosa. Por ello insto una vez más, a la Real Academia de la Lengua Española, a las Universidades, todas, y a los Ministerios de Universidades, de Cultura y Deporte y de Agricultura para que, de consuno, lleven adelante este gran proyecto de recuperación. Y cuanto antes.

6. LA AGRICULTURA

La Agricultura española se ha modernizado en los últimos 50 años de modo impresionante. Somos primeros productores y exportadores mundiales en muchos productos (vinos, aceites, hortalizas, porcino). Tenemos una balanza comercial altamente positiva. Y la sociedad ha comprobado el alto nivel de funcionamiento del Sistema Agro-Alimentario (SAA) por su apoyo en la pandemia durante el confinamiento.

Un alumno de una importante universidad USA, preguntó a un profesor de origen humilde: «¿Y ustedes que hacen ahí en el campo?» y este respondió «cultivamos vuestros alimentos». Ese incremento de volumen de alimentos que he mencionado antes y que lo producimos con, cada vez, menos tierra cultivada y más tecnología mecánica o biológica, son los agricultores quienes lo hacen posible¹⁵. Estamos viviendo un crecimiento inconcebible hace años de la productividad. Pero para ello necesitamos mucha más agua, muchos fertilizantes pero selectivos, muchos pesticidas pero solo los deseables. Y mucha genética. Y buenos agricultores profesionales.

Porque hemos pasado desde la Transición hasta hoy, de la agricultura tradicional a la moderna y de esta a la postmoderna digital.

Pero... hay tierras de cultivo de bajísima productividad que se abandonan... donde los secanos dominan con baja pluviometría y por ello se dejan de cultivar... no hay rentas... Es además una seria dificultad para manejo y arreglo de tractores y maquinaria... En algunas zonas se da una cuasi imposibilidad para la ganadería extensiva por el riesgo de lobos, que ahora ha crecido por las nuevas normas de protección implantadas, y hay una nula apetencia de ser agricultor o ganadero... parece una profesión obsoleta... Dos grandes potencias, EEUU y Rusia, apoyan sus agriculturas. Allí ser agricultor es ser moderno... aquí anticuado...

¹⁴ Recomiendo leer los libros de Abel HERNÁNDEZ: *Historias de la Alcarama*, Ed. Gadir. 2008 y *El caballo de cartón*. Ed. Gadir. 2009, para comprender bien la vida de un pueblo –Sarnago– en plenitud en los años 50 y su estado actual, vacío por completo. Las múltiples expresiones y frases típicas de la vida campesina resumen bien lo que pretendo apuntar.

¹⁵ JAHREN, Hope. *El afán sin límite*. Ed. Paidós. 2020.

En todo caso podemos afirmar, como lo hacíamos en 1967, que este éxodo que hemos vivido no es por causas agrícolas, sino que viene motivado por el atractivo de las ciudades grandes o medias, de las cabeceras de comarcas o de las grandes capitales. La TV y las redes sociales son cada vez más un incentivo para la marcha.

Pero no podemos permitirnos que se extienda a zonas agrarias y arrastre agricultores o ganaderos hacia la ciudad porque perderíamos lo avanzado en materia de seguridad alimentaria. Como ha dicho con acierto la prof.^a Burillo «La muerte por despoblación es silenciosa». Pero si los agricultores despoblaran el medio rural y abandonaran tierras de cultivo, silenciosamente, lo sabríamos al comprobar las cifras de la PFA (Producción Final Agraria) de cada año. Y ya sería tarde...

Por ello, solo con riegos y agua se puede invertir la situación... Hay que asegurar la Superficie Agraria Útil (SAU) española y reforzarla con incrementos de su productividad. Tenemos la técnicas para ello. Y la Agricultura digital moderniza pero no aumenta población. Y vamos hacia «los nuevos alimentos», ya reconocidos casi una docena de ellos por la ESFA comunitaria..., que transformarán la actual «agronomía».

Porque si perdemos agricultores sin parar, si el campo productivo se nos vacía tendremos que pensar en tecnologías nuevas y en paradigmas hasta ahora no descubiertos, para evitar la aparición de hambrunas. Alguien tiene que sembrar, labrar, abonar, cosechar... máquinas teledirigidas desde ciudades situadas a kms. de los campos...

7. ¿SOLUCIONES?

No soy optimista... no veo futuro... tanto más cuanto que están naciendo los «nuevos alimentos» que irán contra buena parte de nuestra ganadería... sobre todo intensiva... El mundo rural que vivimos nunca volverá...

Pero el prof. Tamames¹⁶, tratando el tema de la España vacía, nos recuerda la necesidad de incorporar el componente demográfico a todas las medidas de política económica, como se hizo ya con la cuestión medioambiental o de género. Y así debe ser. ¿Pero... está ocurriendo de esa manera?

La Unión Europea trabaja en la búsqueda de soluciones pero no están definidas ni son convincentes. En todo caso parten de una base muy importan-

¹⁶ TAMAMES, Ramón. *Despoblación de España*. www.republica.com/universo-infinito/2019/02/13/despoblación-de-españa-i/

te y es el artículo 174 del Tratado de Funcionamiento de la UE (TFUE), donde se ofrece la posibilidad de establecer una discriminación positiva en favor de estas regiones. Dice así:

«A fin de promover un desarrollo armonioso del conjunto de la Unión, ésta desarrollará y proseguirá su acción encaminada a *reforzar su cohesión económica, social y territorial*.

La Unión se propondrá, en particular, *reducir las diferencias* entre los niveles de desarrollo de las diversas regiones y el retraso de las regiones menos favorecidas.

Entre las regiones afectadas se prestará especial atención a las zonas rurales afectadas por una transición industrial y a las regiones que padecen desventajas naturales o demográficas graves y permanentes como, por ejemplo, *las regiones más septentrionales con una escasa densidad de población y las regiones insulares, transfronterizas y de montaña.*»

Como se ve, este artículo resume bien los problemas que afrontamos y afirma que se «prestará especial atención... a las regiones... con una escasa densidad de población...». Y así Laponia recibe fondos europeos por esta causa. Pero no, al menos todavía, la Serranía Celtibérica. Para lograrlo, están trabajando los profs. Francisco y Pilar Burillo con apoyo de diversas instituciones, en favor de una Declaración de Urgencia de la Serranía Celtibérica.

Lo que estaría en consonancia con la Constitución Española en su artículo 138.1 donde asegura que «El Estado garantiza la realización efectiva del principio de solidaridad consagrado en el artículo 2 de la Constitución...»

La conclusión de ello es que hay que generar un *plan de ordenación del territorio* fortaleciendo esas cabeceras de comarca o incluso municipios intermedios entre esas y los que corran riesgo, por su tamaño, de abandono en sus zonas periféricas¹⁷. Para ello es necesaria la intervención del Estado y la UE, mediante sus diversos instrumentos de financiación –PAC, FEADER, Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, ...– para impulsar las inversiones y adaptaciones necesarias en diversos puntos que hoy estrangulan o no ayudan a la conservación de la población o su retorno, al menos en las cabeceras de comarca y núcleos aledaños.

Lo primero, sin duda, sería generar trabajo agrario y en industrias rurales, en aquellos municipios todavía vivos y activos, con poblaciones en el entorno

¹⁷ Las Conclusiones y Propuestas de los caps. V y VI del Informe del CES ya mencionado, recogen buena parte de estas ideas que aquí se exponen y que vengo proponiendo desde hace tiempo.

de los 500/1000 habitantes, para asegurar su continuidad. Debería construirse un «paquete», con los Fondos Europeos, para incentivar estas instalaciones. Ello exige un apoyo a la instalación de IAA (ya hemos destacado su importante papel hoy en la industria y el empleo y la exportación en España) de proximidad a la producción, para generar empleo directo e indirecto. Y como es natural hay que facilitar lo que tales industrias precisan de unas y otras infraestructuras para que su instalación sea posible. Si hay IAA que aprovechen los productos de la agricultura, ganadería y bosques habrá producción y empleo y permanencia, si no se perderá el conjunto de la cadena.

Entre los medios identificados como necesarios hay que apuntar hoy la digitalización. Hoy es una enorme brecha. Es necesaria y obligada. Sería también básico llevar internet, banda ancha y acceso directo a la telefonía móvil y estable para poder trabajar y estudiar, para que nuevos «nómadas digitales» hagan el camino contrario, emigren desde las ciudades a estos núcleos rurales. Cabe incentivar la actividad económica en esas poblaciones mediante la garantía de determinados servicios públicos mínimos y necesarios. Y solo fondos procedentes de la Unión Europea en virtud Next Generation, en favor de un proyecto nuevo, hoy inexistente, y una mejora en las ayudas de la PAC para estas zonas, serían parte de la solución imaginable. Para que puedan los que allí vivan comprar en e-commerce, relacionarse con sus bancos, ... La conectividad es absolutamente imprescindible, más aún si queremos que jóvenes se desplacen a dicho núcleos.

El fomento del turismo rural puede ser otro instrumento poderosísimo. Los fines de semana, las vacaciones visitando, viviendo, en viejos núcleos aldeanos, muchas veces medievales con edificaciones históricas, con una gastronomía propia de gran aprecio para los urbanitas, etc. es algo a potenciar mediante incentivos de ayudas directas o fiscales, para invertir y mantener los negocios. Intentar que la explotación de los recursos naturales genere riqueza en el territorio y ayude a valorar la protección y desarrollo del patrimonio material e inmaterial, así como la conservación y realce del medio natural.

Y la caza. Esta es una actividad deportiva que genera un porcentaje muy importante de nuestro PIB. Y que permite ocupar territorio y mantener en él población de guardas y cientos de personas que cuidan el territorio y los animales en grandes superficies acotadas. Perder esa actividad es ayudar a vaciar el territorio. Por eso la prohibición de cazar en parques naturales está ocasionando graves perjuicios y ayudando a vaciar regiones en muy diversos puntos de nuestro territorio (véase el caso Cabañeros)¹⁸.

¹⁸ *El País*. 15 de marzo de 2022.

Y para potenciar y hacer rentable la práctica de la agricultura y ganadería es imprescindible potenciar el uso del agua para regadíos o abastecimientos poblacionales. El territorio español es muy diferente entre zonas en este recurso. El stress hídrico español es muy notable. Pero muchos estudios demuestran que un mejor aprovechamiento de aguas residuales, perdidas en redes de abastecimiento, etc. permitiría aumentar las dotaciones hidráulicas en muchas zonas. Y potenciar, tal vez los regadíos lo que hace las tierras más productivas y de más alta rentabilidad. Más atractivas para ir allí... Tal vez los pozos de esos núcleos sean suficientes, a veces son más caudalosos de lo que los propios habitantes de la zona imaginan.

Y para facilitar ese emprendimiento se ha sugerido ya muchas veces una nueva fiscalidad rural basada en la que disfruta Canarias. Serían las propias Comunidades Autónomas las primeras en usar de este instrumento fiscal a través de los impuestos que son propios de las mismas o de sus ayuntamientos.

Es también imprescindible facilitar la movilidad. Para ello es necesario mantener unas infraestructuras mínimas, carreteras, bien conservadas, no en estado deficiente y a veces peligroso, como están muchas, para que se pueda vivir en ese mundo rural estando bien comunicados, para que esos núcleos a repoblar sean accesibles. Y volver a dotar de transporte público, autobuses o ferrocarril, a muchos de ellos que lo tuvieron y se abandonó.

Al tiempo, debe trabajarse en construir un mínimo servicio administrativo, educativo y de salud. Si queremos que se dé el fenómeno de la repoblación hay que hacer posible que esos servicios, hoy comunes en los municipios de más de 10.000 habitantes, sean posibles para los que se instalen en los de menor población. Sin ellos esta nunca accedería a instalarse.

En materia de Vivienda, no debería haber dificultades para conseguir viviendas en el mundo rural, por lo que habría que pensar en fórmulas como las que hoy vemos en Italia o Francia. La Agenzia del Demanio (Agencia de Propiedad del Estado italiano) está «regalando» edificios históricos, castillos, grandes villas, etc., por ejemplo en La Toscana, para que sean reconvertidos a la búsqueda de un turismo responsable y respetuoso con la tierra y el medio ambiente y si se instalan y cultivan o cuidan ganado. Y cede casas con tierras, por simbólicos alquileres, a quienes se instalen en ellas con un compromiso temporal de permanencia. ¿Podría copiarse aquí? Sin duda.

En Francia el propio Presidente de la República, Macron, dijo a los franceses «Cuando uno es agricultor o ganadero no es el demonio». Y anunció un Plan de Recuperación. Francia, como se ve, sufre pero no igual. París es menos atractivo para el campesino francés que Madrid para el español. La Fran-

cia vacía, por eso, no es un problema tan agudo como el español. Entre otras cosas porque goza de una excelente tasa de natalidad.

Es necesario también eliminar o modificar normativas que van en contra del mundo rural y agrario. Hoy un ciudadano de esos dos medios, debe rellenar, cumplimentar, múltiples formularios para lograr las ayudas que las diferentes políticas –PAC, CCAA, ayuntamientos, etc.– pueden beneficiarle. Pero son difíciles administrativamente de alcanzarlos. Y más aún cuando solo se aceptan si se envían por sistemas informáticos, que no son precisamente dominados por muchos de esos agricultores. Y quizás atender la sugerencia de la prof.^a Eloísa Carbonell¹⁹ de establecer un Estatuto básico para los municipios más pequeños en el marco de la legislación básica de régimen local. Parece oportuno...

Y debería instrumentarse una política de «compensación» en relación con el «cambio climático». Para muchos uno de los principales responsables del incremento de los niveles de GEI es la agricultura. Los científicos nos dicen que España está en la «zona cero» del cambio climático. Sin embargo, gracias a la fijación de CO₂ de los cultivos anuales y especies arbóreas agrícolas o forestales –estas ocupan una superficie de casi la mitad de la geografía–, a través de la fotosíntesis se producen alimentos y otros productos agro-ganaderos-forestales esenciales. La Agricultura debe ser así parte de la solución, no del problema. Los derechos de emisión de CO₂ en Europa eran 30€/t y ahora son 100€/t. Los productores agrícolas deberían percibir un incentivo semejante, vía subvención o ayudas PAC, por secuestrar ese CO₂ en su actividad agro-forestal.

Y es que frente a la vida limitada y amedrentada de la pandemia en las grandes ciudades se abre otra prometedora y libre en los núcleos rurales. Hay miles de ayuntamientos esperando esa demanda. Esa debe ser la nueva oferta rural en esta coyuntura. ¿Será esta una tendencia constante? Lo ignoramos, pero no es mal principio.

Y a lo mejor, mirando hacia atrás podríamos incluso pensar en «población nueva para viejas poblaciones». Repoblar la España vaciada con población inmigrante que acepte su nacionalidad con el compromiso de su residencia rural por 10 años o más, como hicieron Olavide y Ward con la implantación de colonos extranjeros en Sierra Morena en tiempos de Carlos III²⁰. Ahora que estamos presenciando lo que ocurre en Ucrania –cuando escribo ya la guerra

¹⁹ CARBONELL PORRAS, E. *¿Un Estatuto básico para los municipios pequeños? Un comentario de urgencia*. <https://revistaonline.inap.es/Index.php/REALA/article/view/10922/11964>

²⁰ Ver LAMO DE ESPINOSA, J. *Política agraria en la España ilustrada de Carlos III*. Real Academia de Doctores. Madrid. 1992.

está en pleno desarrollo con la ocupación del territorio por las tropas rusas y millones de personas saliendo del país por Polonia–, debemos plantearnos ser país de acogida de aquellos que huyen de la guerra y el conflicto y darles en España vivienda y tierras en la España vaciada. Sería muy positivo para ambas partes y un gran gesto humanitario.

8. NUEVA GEOGRAFÍA HUMANA

La situación analizada en estas líneas ha generado, está generando, una nueva Geografía Humana, cuyas consecuencias son hoy insospechables. Grandes áreas vacías y una cada vez más alta y densa población en algunas metrópolis y en partes de nuestro litoral.

Ha nacido un *nuevo paisaje* y una nueva *geografía económica*, que enfatiza nuevos aspectos como los rendimientos crecientes o las economías de aglomeración o deseconomías de desertización.

El «inicio» de la nueva geografía económica (y el interés por las relaciones entre comercio y economía) está marcado por la publicación en 1991 del libro «Geografía y Comercio» de Paul Krugman.

Pero la nueva geografía económica se diferenciaría de la geografía económica anterior porque introduce «nuevos instrumentos para explicar la localización económica en el espacio», particularmente a lo que se refiere a la simulación numérica y a modelos de competencia imperfecta para analizar el comercio internacional.

Pero siguen importando los teóricos Adam Smith, de quién «retomamos ideas como la expansión del mercado y la división del trabajo para fomentar el crecimiento económico» y Alfred Marshall, de quién retoma «el concepto de economías marshallianas, son aquellas externalidades debidas al capital humano de la región».

En esta nueva geografía humanista y postmoderna hay que destacar el espacio vivido y sentido a través de lo humano, lo sensorial y psicológico. Y hoy hay que añadir lo tecnológico... y lo digital que expulsa y acoge población.

Y para trabajar en favor de una geografía humana y económica positiva sería necesario un gran Pacto de Estado que, al amparo de los Planes de Recuperación europeos y por un amplio consenso entre partidos, frene e invierta o compense la tendencia actual del vaciamiento.